

LA AVICULTURA NACIONAL



ACONTECIMIENTOS DIGNOS DE CONSIDERACION

Se ha confirmado la previsión formulada por ABC el pasado día 15 con referencia a la situación del mercado huevero, previsión contenida en las siguientes líneas: "Así como el anuncio de compra de 1.500.000 docenas de huevos, en enero, fue suficiente para que subiesen los precios, en esta segunda ocasión—se refería a la retirada, por la C. A. T., de dos millones de docenas más, anunciada el 6 de este mes—, no se aprecia mejoría de las cotizaciones. Todo parece indicar que no será suficiente ese segundo cupo para que se produzca la reacción que se persigue. Por ello nos permitimos señalar la conveniencia de ampliar dichas compras, abriéndose a tal efecto cauces de exportación hasta conseguir descongestionar el mercado interior en el grado preciso."

En nuestro caso parece que no se trata solamente de un aumento de producción huevera (que estaría en contradicción con las referencias que se han divulgado sobre un fuerte retroceso de las colonias ponedoras), sino también de un descenso del consumo. Este descenso ha coincidido con el más bajo nivel de precios que se recuerda desde hace muchos años, circunstancia que, lógicamente, debiera haberlo estimulado. Pero cualquiera que sea la causa de esas contingencias perturbadoras, era evidente que la crisis se acentuaba, siendo imprevisibles sus consecuencias.

Con objeto de hallar remedio eficaz a tal estado de cosas, la rama avícola orga-

nizada, en contacto permanente con el Sindicato Nacional de Ganadería y con la Hermandad Nacional de Labradores y Ganaderos, ha tenido puntualmente informados a los organismos superiores competentes. Estos montaron con innegable diligencia una nueva operación de compra: la anunciada el pasado día 22 para conservar en cámaras frigoríficas otros cuatro millones de docenas, lo que significa que desde enero el total adquirido o en curso de adquisición por la C. A. T., se eleva a 6.500.000 docenas, cuyo valor es de 130 millones de pesetas, considerado el precio medio de 20 pesetas, resultante de las 21 a que paga la docena de huevos de primera clase, y de las 19 para los de segunda.

Mientras tanto, continúa la introducción, en cámaras, de los dos millones antedichos, pues, como se sabe, aquella tarea requiere una extraordinaria movilización de envases, máquinas clasificadoras, etc. En estas circunstancias, la compra de cuatro millones de docenas más ha causado la natural satisfacción en los medios interesados, en los que impera el convencimiento de que debe producirse un favorable cambio en el mercado. Pudiera ocurrir, además, que antes de que haya concluido la entrega en cámara de esos seis millones de docenas, se anuncie la exportación, a uno o varios países, de otra cantidad importante, quizá no inferior a tres millones de docenas.

Se evidencia así el propósito de la Ad-

ministración pública de apuntalar la base de sustentación de la avicultura nacional. No obstante, es de lamentar que tan brava reacción de apoyo no se haya producido antes. Por ejemplo, cuando hace varios meses la organización avícola sindical consideró llegado el momento de exportar huevos. Tal pretensión no encontró el necesario "calor" oficial, pues si bien es cierto que los presuntos exportadores quedaron en libertad de concurrir al mercado internacional, no lo es menos que fueron advertidos de que no podían contar con ninguna clase de ayuda del tipo de la que se presta en otros países para exportar productos que son lanzados a competir con los de España.

Parece que se ha empezado a ver claro, lo que no deja de ser un buen síntoma.

La ligera reacción de las cotizaciones a que nos referíamos antes, se refleja en las siguientes, por docena, anotadas en el Mercado Central de Madrid:

Clase	Día 23	Día 26
Extra	19,50	21,00
Primera	14,00	15,50
Segunda	12,00	13,00
Tercera	10,00	11,00
Cuarta	8,50	9,50

AGRESTE